



## BRASILIA Y EL PENSAMIENTO GEOPOLITICO BOLIVARIANO

Capitán CAMILO RIAÑO

Los hombres de estado genuinos nunca carecieron del sentido geográfico. RATZEL.

Cada vez que profundizamos en el pensamiento bolivariano, quedamos perplejos ante la maravillosa capacidad profética del Libertador en sus planteamientos geopolíticos. Seguramente en la historia americana no ha habido ningún pensador, que de una manera tan genial, haya predicho nuestra historia, y cuya visión se proyecte en nuestro futuro como una frustrada aspiración.

Seguramente la sed de espacio de Bolívar, que quería cristalizar en sus proyectos de Hispanoamérica, Confederación del Caribe, Confederación de los Andes y Gran Colombia, tuvo la realidad del fracaso cuando se encontró contra la fuerza centrípeta de nuestra agrupación sobre el suelo y nuestra ninguna inquietud amazónica.

Qué diferencia tan grande con el querer del pueblo brasilero, expresado por el eminente estadista Kubitschek cuando anuncia "la realización de una ambición, latente por más de 200 años en el corazón de **mi** pueblo", Brasilia: "Desde este Planalto Central, desde esta soledad que brevemente se transformará en cerebro de las elevadas decisiones nacionales, miro una vez más hacia el mañana de mi país y preveo esta alborada con fe inquebrantable y

una confianza sin límites en su grande destino".

Weigert afirma que el hombre debe tener el sentido geográfico en la sangre si su nación ha de sobrevivir y ser fuerte y que este no solamente es característico de los hombres de estado genuinos, sino también de naciones enteras, ya que el instinto del gobernante oculta los tópicos de deseo de expansión y capacidad de colonización.

Tiene el pueblo colombiano este deseo de expansión y esta capacidad de colonización?

Seguramente no. Pues su tendencia a agruparse hacia el centro del país formando un corazón nacional, con una ancha zona limítrofe a nuestros vecinos deshabitada, nos lo confirma.

Desde hace algún tiempo un conocido escritor colombiano viene afirmando que no es necesario para Colombia el gastar energías en una región como la Amazonia, que según él, no tiene ninguna perspectiva para nosotros, a lo cual contestó, en alguna ocasión, un misionero en favor de la colonización de dichas tierras. La discusión no encontró eco entre los colombianos. Otras cosas que creíamos de mayor interés nos preocupaban. Era solamente una zona selvática el motivo del tema

y la impresión de la Vorágine en nuestras mentes, nos causaba espanto.

Brasil, por el contrario, ha dado un paso más en su expansión territorial y en su deseo de posesión de la Hoya Amazónica y de costas sobre el Pacífico, al fundar a Brasilia, trasladando el punto neurálgico de influencia sobre su territorio, que se encontraba en Río de Janeiro, cuya fuerza hacia el Oeste llegaba debilitada a las fronteras y hacia el Este se perdía en el mar, al centro geopolítico del país.

Demos por un momento una ojeada al riguroso cumplimiento por etapas de la gran política brasilera, herencia de los portugueses, antes de entrar a analizar la visión geopolítica del padre de nuestra nacionalidad a este respecto:

- 1493 El Papa Alejandro VI fija los límites entre los dominios de Portugal y los que se reconocían a Aragón y Castilla, por medio de una Bula en una de cuyas cláusulas se establecía una línea separatoria supuesta, tirada de polo a polo y que pasaba a cien leguas al Oeste de la más occidental de las islas de Cabo Verde o de las Azores.
- 1494 Tratado de Tordesillas en el cual se amplía de cien a trescientas setenta leguas el límite anterior. Inmediatamente los portugueses envían flotas a buscar posesiones en las nuevas tierras, una de las cuales descubre a seiscientos sesenta o seiscientos setenta leguas el Brasil, afirmando que este territorio **estaba a unas cuatrocientas leguas** de Cabo Verde del Cabo, no del archipiélago, lo cual fue origen del Imperio Portugués de América.
- 1669 Fundación de la ciudad de Manaos.
- 1700 En los primeros decenios del siglo XVIII los bandeirantes brasileros dan verdadero empuje a

la colonización con motivo de los descubrimientos de los placeres auríferos y diamantíferos de Minas Generales. Los mamelucos paulistas (mestizos en su mayoría) avanzan en todas direcciones desde Sao Paulo y mientras unos llegan hasta los actuales Estados de Santa Catalina y otros proceden a la conquista de Matto Grosso, unos terceros exploran la región de San Francisco y alcanzan la desembocadura del Orinoco.

- 1750 Firma del tratado de Madrid en el cual se le reconocen a Portugal todas sus conquistas por las cuales ha duplicado el territorio fijado en el tratado de Tordesillas, debido a la acción de los bandeirantes.
- 1765 Fundación de la ciudad de Tabatinga. Los portugueses han llegado hasta el río Paraguay por el sur y hasta Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) por el oeste.
- 1777 Tratado de San Ildefonso en que se le fijan al Brasil como límites definitivos el río Chui y la laguna de Mirín, hoy conocida como de los Patos, después de que los portugueses han avanzado por las misiones jesuíticas españolas.
- 1810 Los españoles ceden a Don Juan VI de Portugal la banda oriental del Río de La Plata.
- 1821 Anexiona el Uruguay al que da el nombre de Provincia Cisplatina.
- 1822 El príncipe Don Pedro I se corona emperador del Brasil demostrando con este título el deseo expansionista de su país.
- 1828 Perdida en la guerra la banda oriental del Río de La Plata, consigue por medio de una política internacional vigorosa la independencia del Uruguay.

- 1864** Se apodera por las armas de una buena parte del territorio paraguayo.
- 1900** Obtiene una gran victoria diplomática sobre Francia en la reclamación del territorio del hoy departamento de Aricary, Estado del Pará.
- 1903** Compra por dos millones de libras esterlinas 140.000 kilómetros cuadrados a Bolivia e impide la consolidación de la llamada República del Acre.
- 1912** Se acerca al Pacífico avanzando hasta el río Yavarí en el tratado de límites con el Perú.
- 1928** Como honorarios en el viejo litigio de límites con el Perú, Colombia le cede la extensión comprendida entre la desembocadura del Putumayo y el Caquetá en el Amazonas y la línea Tabatinga-Apoporis.
- 1960** Brasil traslada su centro neurálgico de la Costa al interior, al fundar la ciudad de Brasilia.

Hoy en día la superficie del Brasil es de 8.516.037 Km<sup>2</sup>, con una línea fronteriza de 16.423,549 km., con una amplitud máxima de norte a sur de 4.319,2 km. y de este a oeste de 4.326,2 km., longitud que el sol de acuerdo con el movimiento terrestre necesita 3 horas para cubrirla. Es decir que el Brasil tiene un perfecto hinterland.

Quizás las consideraciones de Ratzel en su libro "Los Estados Unidos de Norte América", sobre esta gran nación, en donde encuentra relación entre tierra y estado en condiciones casi ideales, pueden aplicarse al Brasil: un alto grado de aislamiento espacial que permite amplitud más que suficiente para la acción política, una superioridad absoluta de espacio y población sobre los estados vecinos, y un vigor de la voluntad nacional y del espíritu del pueblo, condiciones estas que

relacionan más favorablemente los factores humanos y geográficos para una estabilización estatal y hegemonía sobre sus vecinos.

Y en qué se ha basado la política brasilera de expansión territorial?

En 2 puntos fundamentales:

1º En el dominio del río Amazonas y de los grandes ríos Suramericanos, siguiendo el principio geopolítico de que los grandes ríos han sido el asiento de las grandes civilizaciones, y

2º En la conquista de territorios basada en el atestado histórico de que toda gran nación fue siempre dueña de un gran espacio y que extensión y multitud fueron dos factores necesarios en el desempeño de las grandes misiones históricas.

En cuanto a lo primero las afirmaciones de Dix y de Jasson y Perlinguer justifican plenamente el acierto de su política: "Cuando una potencia colonizadora ha conseguido enseñorearse de la desembocadura de un río pretende encontrar un campo natural de expansión remontando su corriente cuanto sea posible para buscar las fuentes donde tiene su nacimiento" "Comunmente los Estados aspiran al dominio total de la cuenca de los ríos navegables. Cuando no consiguen esta dominación política tratan de lograr que dicha cuenca caiga dentro de la órbita de su influencia".

Veamos ahora, cómo la conquista del objetivo político tiene entre otros instrumentos para su realización, la diplomacia, la colonización y la guerra, siendo esta la última carta que debe jugarse, y solamente en caso extremo, cuando las otras hayan sido inútiles en la consecución del fin; y cómo el Brasil ha jugado estas tres cartas con una política internacional fuerte pero teniendo siempre presente de que todo llega al que sabe esperar.

Su diplomacia ha obtenido en toda intervención algo a su favor; su co-

lización ha seguido siempre las leyes de Ratzel, dirigiendo su crecimiento hacia regiones social, política y militarmente más débiles y hacia regiones políticamente valiosas como costas, cuencas de río, llanos o áreas ricas en recursos naturales aplicando el principio de que una colonización vale más que un puesto militar, al establecer a todo lo largo de sus fronteras puntas de crecimiento. En la guerra siempre ha salido victorioso puesto que con ella

ha alcanzado su objetivo, aun cuando la suerte de las armas le haya sido adversa, ya que su diplomacia ha ayudado a la solución favorable en el logro de sus intereses.

En cuanto al factor de presión política, el Brasil es hoy por hoy la nación suramericana de más alto factor. En la siguiente estadística podemos apreciar claramente esta aseveración y establecer una comparación con los demás países de nuestra América del Sur.

### POBLACION Y SUPERFICIE DE LOS PAISES SURAMERICANOS

Orden	Países	Nº aprox. de habitantes.	Superficie en Km2
1º	Brasil	61.383.550	8.516.037
2º	Argentina	20.290.600	2.790.130
3º	Colombia	12.805.000	1.138.355
4º	Perú	9.413.800	1.249.049
5º	Chile	6.503.200	741.767
6º	Venezuela	6.412.891	912.050
7º	Ecuador	3.384.700	256.000
8º	Bolivia	3.359.400	1.098.581
9º	Uruguay	2.613.600	186.926
10º	Paraguay	1.467.132	406.752
11º COLONIAS INGLESAS			
	Guayana	474.300	214.962
	Antillas		
	Limítrofes	699.600	5.128
12º COLONIAS HOLANDESAS			
	Guayana	245.300	142.822
	Antillas		
	Limítrofes	180.400	990
13º	Guayana Francesa	28.600	91.000
Totales aproximados:		129.262.073	17.750.549

## COEFICIENTES DE PRESION POLITICA

1º Brasil	0,93
2º Argentina	3,71
3º Chile	5,08
4º Colombia	6,36
5º Ecuador	6,54
6º Perú	9,28
7º Venezuela	11,64
8º Bolivia	29,48
9º Uruguay	31,25
10º Paraguay	57,95
11º Guayana Inglesa	143,45
12º Guayana Holandesa	252,28
13º Guayana Francesa	2.154,85

(Los anteriores coeficientes de presión política han sido obtenidos mediante la fórmula:

$$C = \frac{P_1 + P_2 + P_3 + P_4 + P_n}{P} = \leq 1$$

En donde: C es el coeficiente del país básico.

P<sub>1</sub>, P<sub>2</sub>, P<sub>3</sub>, P<sub>4</sub>, P<sub>n</sub>, son las poblaciones de los países limítrofes.

P es la población del país básico.

La interpretación del coeficiente se hace de la siguiente manera:

1º El caso ideal puede presentarse cuando la población P es mayor que las de P<sub>1</sub> + P<sub>2</sub> + P<sub>3</sub> + P<sub>4</sub>, etc.; situación ventajosa en cuyo caso el coeficiente C resulta menor que uno.

2º El caso de balance se presentaría cuando por igualdad del numerador y del denominador el coeficiente fuera igual a 1.

3º En consecuencia los casos más corrientes se presentarán cuando el coeficiente resulta mayor que 1, estando en peores condiciones aquel país cuyo coeficiente sea más elevado).

El Libertador Simón Bolívar, con clarividencia genial, quería oponerse a la expansión del Brasil sobre la Hoya del

Río de La Plata, una de las hoyas hidrográficas que con la del Amazonas y el mar cerrado del Caribe forman las tres corrientes de dominación y de cultura, por ser los puntos de contacto con las grandes líneas de navegación.

Por eso las conocidas cartas cruzadas entre BOLIVAR y SANTANDER, en las que el primero manifiesta su deseo de intervenir en la guerra a favor de la Argentina mediante una alianza militar y las de este en las que le replica que en esa empresa se reportará más daño que beneficio para la paz del continente, en vista de la pobreza de Colombia y de los pocos beneficios que de aquella campaña pueden obtenerse, nos dan una idea clara sobre la visión geopolítica del Libertador que quería librar a los países Hispanoamericanos, libertados por su genio y por su espada, de futuros conflictos que atentaran contra su integridad territorial.

Pero Inglaterra se opuso a las pretensiones Bolivarianas, ya que deseando solamente la paz de sus mercados y con su sabia política de "dividir para reinar" mantuvo informado al Brasil de los objetivos bolivarianos mediante el magnífico servi-

cio de inteligencia que tuvo en nuestro ejército por medio de los oficiales ingleses al servicio de Colombia.

La siguiente carta de Henry Chamberlain, Embajador inglés ante el gobierno del Brasil, a George Canning, Ministro Británico, nos ilustra al respecto:

F. O. 13:22

De Henry Chamberlain a George Canning. (Privado).

Río de Janeiro, abril 22 de 1826.

En este barco, el Gral. Miller al servicio del Perú, cuyo nombre tiene que ser bien conocido por Ud., regresa a Inglaterra. Como últimamente él tenía el cargo de Gobernador de Potosí, y está íntimamente informado de los recursos de esos países, y aún de los sentimientos e inclinaciones del Libertador Bolívar, del General Sucre, y del pueblo y el ejército brasilero, en caso de que estos últimos tomen parte en las desafortunadas hostilidades entre este último país y Buenos Aires, he tratado de obtener de él toda la información que pienso pueda ser útil al gobierno de su Majestad, y tengo que agregar, para hacerle justicia al General, que no ha mostrado ninguna aversión a satisfacer mis interrogatorios, claro está que confidencialmente, y lo que sigue es en esencia el resultado.

El Libertador quien ha partido al Perú, regresará a Potosí en el presente mes a abrir el Congreso e instalar el gobierno de Bolivia el 25 del presente. El no se muestra dispuesto a respaldar al Emperador del Brasil, cuyo carácter no le gusta, y sus actos aún menos. Las palabras del General fueron: "El siente un odio personal por el Emperador".

Si el Brasil y Buenos Aires no arreglan el asunto de la Banda Oriental, lo que hasta el presente no parece posible, desgraciadamente, el Libertador

cuyo punto de vista coincide con el del Gobierno de Buenos Aires, ha prometido, y ciertamente tomará parte activa en favor de esta última contra el Brasil. El General Sucre se encuentra en Potosí con 8.000 bien disciplinados soldados listos a marchar cuando les sea ordenado y particularmente deseosos de atacar al Brasil a la expectativa del gran botín que allá podrá obtenerse. Este número de soldados puede ser aumentado con las tropas del Perú y Colombia, y 20.000 soldados adicionales pueden reclutarse en la nueva República de Bolivia. En caso de que las hostilidades comiencen, estas fuerzas, o cualquier parte de las mismas que se empleen, pueden irrumpir en Matto Grosso y Cuyabá, con preferencia a seguir hacia el Sur, o a cooperar con las tropas de la República del Río de la Plata, porque aún cuando el gobierno argentino desea la asistencia del Libertador, no quisiera ver ninguna parte de esas tropas entrar a su territorio. Y como sus propias fuerzas serán iguales sino superiores a las del Brasil en la frontera del Sur, la importante desviación de dichas tropas que puede fácilmente ser efectuada en el mismo corazón del Imperio, probablemente producirá todo el efecto que quieren que produzca, y sería más agradable para ellos que cooperar con el Uruguay o en Las Misiones.

Su método de ataque probablemente será revolucionario. Después de haber sentado pie en Matto Grosso o en alguna otra parte del interior desde donde pueda comunicarse con los descontentos de las Provincias del Norte (incluyendo a Pernambuco y Bahía), se esperará que emplee emisarios a incitarlos a que se levanten contra el Gobierno Imperial y a persuadirlos para que formen una o varias repúblicas independientes, ofreciéndoles su apoyo contra el Emperador y sus partidarios.

Si este plan se sigue a la letra, es imposible evitar el sentimiento aprehensivo y se destruiría la unidad del Imperio. Una gran parte de la población de esas Provincias distantes y aún de Pernambuco y Bahía están indispuestas contra el gobierno Imperial e inclinadas como hemos visto, a separarse de los Estados del Sur, fundar una república distinta y podría considerarse ese proyecto como fatal, si fuera puesto en acción. Desafortunadamente la determinación obstinada de ese gobierno de no permitir que nada decida el asunto de la Banda Oriental sino por medio de las armas (por lo menos eso me lo dijo el Ministro hace algunos días), ha terminado con la esperanza de que pueda efectuarse, cualquier arreglo que impida al Libertador interferir, si a su regreso de Bolivia, se siente dispuesto a tomar parte en la guerra; de acuerdo con las informaciones que nos llegan de esas partes del Brasil, la gente de todas esas Provincias, desde Bahía hasta Pará inclusive, se encuentran en un estado lamentable de excitación, y yo creo que se necesita muy poco para prender la hoguera. Un verano continuo de muchos meses ha terminado con todas las cosechas. El hambre y las enfermedades prevalecen sobre grandes regiones. Aún las semillas para las próximas cosechas se consiguen con mucha dificultad, y hablando en general, una gran angustia e inquietud se ve por todas partes. Sin embargo el Gobierno de Río no ha hecho nada, o casi nada para aliviar esos sufrimientos.

El General Miller habiendo viajado por tierra todo el trayecto entre Potosí y Buenos Aires y habiéndose demorado algún tiempo en esta última ciudad y en Montevideo, tuvo la oportunidad de conocer los sentimientos de la gente sobre la guerra actual, y me asegura que él nunca ha visto un espíritu tan resuelto entre los Surame-

ricanos, como el que existe ahora para obligar al Brasil a que entregue la Banda Oriental. El dice que en Buenos Aires el Gobierno no se atreve a manifestar la intención de ceder sobre ese punto y que dentro de los mismos muros de Montevideo, a pesar de la presencia del Ejército Brasileño, y la influencia naturalmente producida por tener cargos dependientes del gobierno, los partidarios de la separación del Brasil, son mucho más numerosos que los que quieren seguir unidos a él.

Yo tal vez debería haberme mostrado inclinado a vacilar sobre la veracidad de todos los hechos anotados por las informaciones de inteligencia del General Miller, respecto al sentimiento de la población de esos sitios (por ser parcial en esa cuestión), pero he recibido una completa confirmación de sus afirmaciones de un Oficial Naval Francés (Capitán La Susse, quien ocupó un cargo diplomático por algún tiempo en Santiago de Chile y ahora regresa a Francia a bordo de la fragata "Arethusa"), quien habiendo viajado últimamente a través de los mismos territorios, describe los sentimientos de la gente de todas esas regiones, precisamente de acuerdo con lo que afirma el General (Britain and the independence of Latin-American Volume I—Webster).

La acción de Inglaterra para impedir la intervención boliviana en la guerra del Plata no se dejó esperar. Por eso Bolívar le escribe a Sucre desde Lima el 28 de abril de 1826: "Estos documentos, en las actuales circunstancias, deben tener un inmenso peso en nuestros ánimos y aunque el gobierno de Colombia no hace más que remitírmelos, este solo hecho indica sus deseos. Por cuanto dice Canning, debemos convencernos de que la Inglaterra se opone con toda su alma a que los demás estados americanos y Colombia, particularmente, tomen parte en la gue-

rra contra el Brasil; si a esto se añade que el gobierno de Colombia, lejos de querer que nos mezclemos en ella, recomienda la mayor circunspección, nosotros debemos proceder con mucho tino y delicadeza. . . . En una palabra, Santander no quiere que tomemos parte beligerante en la guerra del Brasil, y tan lejos de quererlo, me dice que pensaba nombrar a Heres nuestro ministro en la corte del Brasil. Por todas estas razones que Ud. meditará con toda profundidad y por hallarse Ud., más inmediato al teatro, me he determinado a pasar a Ud., las dichas copias para que tenga siempre presentes los dos puntos cardinales: 1º la política de Colombia, y 2º los deseos de la Gran Bretaña. Excusado es decir que estos papeles solo Ud., debe verlos. . . .”

Los años han dado soluciones a determinados problemas fronterizos y geopolíticos, ya por la vía bélica, ya por la diplomática. Pero Colombia debe siempre pensar que no puede ceder un punto en la Hoya Amazónica, puesto que le acarrearía sin duda cesión territorial. Analicemos a Wilhelm Von Bulow y pensemos en el caso colombiano. “El valle de un río forma un conjunto. El curso del agua ofrece facilidades de transporte y une así las dos mitades del valle cultural y políticamente. Los habitantes de los dos lados tienen los mismos intereses. El gran río es una columna vertebral y las aguas que fluyen a él desde la derecha y desde la izquierda son como los lados de un cuerpo humano. Es natural, por lo tanto, que tal dominio ribereño forme un Estado o sea parte integrante de un Estado. No debería nunca ser dividido entre dos”.

Hoy por hoy, mucho se ha discutido sobre el crecimiento de los Estados. Las afirmaciones de que la frontera por sí sola no posee cargas positivas ni negativas sino de que la buena o mala fe de los Estados que se aproximan

a tales problemas son los determinantes de las habituales fricciones diplomáticas y de que el crecimiento de los Estados se produce por la fusión y la absorción de unidades políticas menores, siendo la frontera el órgano periférico del Estado y como tal, prueba de crecimiento y fuerza, parece, por demostración histórica, que han llegado a dar como resultante, que esta, la frontera, en lugar de obedecer a las leyes de un determinismo geográfico o racial, responde a la vitalidad de los núcleos geohistóricos, de los cuales solo constituye la periferia en tensión.

El espacio engendra el poder de los Estados y determina, por consiguiente, los destinos humanos, llegando a afirmarse que la decadencia de un Estado es el resultado de una concepción espacial declinante y que un pueblo demuestra la superioridad sobre sus vecinos por su capacidad para invadir el territorio de los más débiles y para reemplazar la civilización más endeble con sus propias realizaciones culturales superiores.

Serán las fronteras actuales de la Amazonia límites blandos y provisionales o rígidos y permanentes de las actividades de los países amazónicos?

Tendrán las naciones amazónicas conciencia e instinto fronterizos o verán en las fronteras solamente líneas divisorias fijadas eternamente?

#### **Bibliografía.**

Gral. Julio Londoño, *Visión Geopolítica de Bolívar, Suramérica o la Geografía como destino.*

Weigert, *Geopolítica.*

Vicens, *Geopolítica.*

Webster, *Britain and The Independence of Latin American. Volume I.*  
Spasa, *Enciclopedia.*

Hernando Caicedo, *La Amazonia Peruana.*

Daniel Ortega Ricaurte, *La Hoya del Amazonas.*